

Sentidos del lugar desde la experiencia de ocio y turismo en áreas silvestres protegidas: una metasíntesis

Andres Ried Luci* Anne Le Bon**

Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile)

Stephanie Carmody Lobo***

Universidad de Melbourne (Australia)

Rodrigo Santos Henriquéz****

Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile)

Resumen: El presente artículo tiene por objetivo dar a conocer los resultados de una metasíntesis de literatura especializada que ha abordado los sentidos del lugar que adscriben turistas y residentes a áreas silvestres protegidas, y si estos sentidos son similares entre sí, independiente de los contextos socio ambientales donde se desenvuelve la experiencia de ocio y turismo. La literatura consultada fue analizada exhaustiva e interpretativamente con la finalidad de comprender de manera general la construcción social de los sentidos del lugar. Se identificaron cinco categorías, que se consideran sentidos del lugar generales adscritos por turistas y residentes de áreas silvestres protegidas. Estos son: (1) *relaciones sociales*, (2) *naturaleza*, (3) *experiencia en áreas silvestres protegidas*, (4) *beneficios* e (5) *identidad individual, social y comunitaria*. Se afirma que este conocimiento puede ser considerado como fundamento para diseñar y desarrollar oportunidades experienciales que fortalezcan la relación de apego entre los turistas y los espacios naturales.

Palabras Clave: Sentidos del lugar; Ocio; Naturaleza; Lugares especiales; Beneficios; Relaciones sociales.

Sense of place as generated by tourism and leisure activities in protected wildlife areas: a meta-synthesis

Abstract: The present article offers the results of a meta-synthesis of specialist literature on sense of place as ascribed by tourists and residents to protected wildlife areas, with the aim of comparing whether these views coincide independent of the social and environmental contexts. A review and interpretation of the existing literature on the subject was carried out to understand the social construct of sense of place. The constructs of (1) *social relations*, (2) *nature*, (3) *experiences in protected wildlife areas*, (4) *benefits*, and (5) *individual, family and community identity* were identified as general categories influencing sense of place for both visitors and residents to protected wildlife areas. This knowledge is basic when designing and developing experiences that strengthen the bonds of tourists with the natural environment.

Keywords: Sense of place, leisure, nature, special places, benefits, social relations.

1. Introducción

Sentidos del lugar es considerado como un concepto complejo y elusivo, también como una de las más atractivas y novedosas maneras de entender el vínculo entre los seres humanos y la naturaleza

* Doctor en Ocio y Potencial Humano. Académico e investigador del Centro de Estudios para el Desarrollo Local, CEDEL-UC; E-mail: rried@uc.cl

** Dra. (c) en Antropología por la Universidad Católica del Norte; E-mail: annelebon1@gmail.com

*** Magister en Medio Ambiente, Universidad de Melbourne, Australia; E-mail: stef.carmody@travolution.org.

**** Profesor de Educación General Básica, por la Pontificia Universidad Católica de Chile; E-mail: rlsantos@uc.cl

(Altman & Low, 1992b; Eisenhauer et al., 2000; Kyle & Chick, 2007; Manzo & Devine-Wright, 2014). En las últimas décadas la concepción de los sentidos del lugar ha consolidado la idea de que los vínculos entre la naturaleza y el ser humano dependen, primordialmente, de la interacción entre la persona (su historia, identidad, sentimientos, emociones, significados y experiencias) y el ambiente físico o el lugar (Budruk & Stanis, 2013; Campelo et al., 2013; Manzo & Devine-Wright, 2014; Wynveen et al., 2011). Esta visión incorpora aspectos interactivos de carácter subjetivo, simbólico y social, ligados a las motivaciones y preferencias que surgen a partir de experiencias con -y en- el mundo natural (Kyle & Chick, 2007; Stokowski, 2002; Wynveen et al., 2010; Young, 1999).

En la base de esta idea se encuentra el proceso mediante el cual un espacio físico se transforma en lugar, es decir, cuando a partir de la experiencia personal y/o colectiva, el espacio adquiere sentido y significado, generando procesos de identidad e identificación (Altman & Low, 1992a; Kyle & Chick, 2007; Seamon & Sowers, 2008; Tuan, 1974). El espacio se ve como un lugar indiferenciado hasta que, producto de la experiencia, del conocimiento y del tiempo se convierte en lugar (Relph, 1976; Tuan, 1974). Esto es, un territorio dotado de identidad, que contribuye a su vez a la construcción de la identidad del lugar, de las personas y las comunidades. El eje transformador del espacio es la experiencia, el lugar, entonces, estaría definido por la perspectiva empírica que las personas tienen de un espacio (Seamon & Sowers, 2008; Tuan, 1974). Esta construcción personal puede hacerse colectiva en la medida que existe una recurrencia temporal e histórica de su uso (Tuan, 1974).

Existe cierto acuerdo en que, cuando hablamos de sentidos del lugar referidos al mundo natural, se trata de vínculos profundos y permanentes, que dotan de sentido y significado a la vida de las personas y colectivos (Jorgensen & Stedman, 2006; Patterson & Williams, 2002; Ried, 2012, 2015; Schroeder, 1996; Williams et al., 1992). Esto último sucede en la medida que la recurrencia de la experiencia individual se multiplica y se transmite a través del lenguaje y los símbolos, alojándose en la memoria de las personas y los colectivos (Kyle & Chick, 2007; Stokowski, 2002; Tuan, 1977). No obstante, existen investigaciones que demuestran que las personas establecen lazos profundos con determinadas áreas silvestres protegidas, a partir de experiencias puntuales e incluso vicarias (Gunderson & Watson, 2007; Relph, 1976).

Por otra parte, se ha establecido que existe una relación positiva entre la experiencia de ocio en espacios naturales protegidos y las relaciones sociales. Los lazos familiares, de amistad y comunitarios son más sólidos y ricos cuando se construyen bajo el amparo de la naturaleza (Maas, Van Dillen, Verheij, & Groenewegen, 2009; Ried, 2015a).

2. La experiencia de ocio en contacto con el mundo natural.

La experiencia ocupa un lugar central en la definición de sentidos del lugar y de la construcción de la identidad del territorio y de las personas que lo habitan o visitan. En el caso de la experiencia de contacto con el mundo natural en áreas silvestres protegidas, diversos estudios sugieren que estas vivencias son vehículos fundamentales en los procesos de construcción de sentidos del lugar y de identidad personal (Campelo et al., 2013; Davenport & Anderson, 2005; Kianicka et al., 2006; Ried, 2015; Wynveen et al., 2010). Asimismo, se revela que la experiencia está también determinada por las características y cualidades de los ambientes físicos donde se despliega. Es decir, el ambiente sí importa en la experiencia, en particular en la experiencia de ocio y turismo en contacto con la naturaleza (Iso-ahola, 1980).

Desde el punto de vista de la experiencia de ocio y turismo en contacto con la naturaleza, esta se ha caracterizado por considerar al mundo natural como objeto y sujeto de la vivencia. Este tipo de experiencia se ha conocido masivamente como *outdoor recreation*. Cordell (1989) establece que la vivencia se experimenta no necesariamente en momentos extraordinarios o excepcionales, sino que también se desarrolla en la cotidianidad de los sujetos. Esto sugiere entonces que la vivencia de contacto con la naturaleza trasciende al tiempo libre y discute los límites del trabajo y del ocio puro. De este modo, es posible sostener que las experiencias de ocio se pueden desplegar también en tiempos y ambientes laborales (Csikszentmihalyi, 1990). La experiencia turística, desde el punto de vista de la vivencia, no se caracteriza por el hecho de pernoctar o visitar lugares nuevos. Se distingue como una combinación de aquellos procesos que son voluntarios e intencionados destinados a producir experiencias mediante el traslado de personas entre lugares (Aho, 2001). En este sentido, las actividades cotidianas y laborales al aire libre de los residentes, pueden ser consideradas experiencias de ocio y turismo en la medida que sean percibidas por los individuos como vivencias satisfactorias, libres y autotélicas, que provean la oportunidad de alcanzar una experiencia óptima o de flujo (Csikszentmihalyi, 1990; Hom Cary, 2004).

3. Los sentidos del lugar como beneficio de la experiencia de ocio y turismo en la naturaleza.

Diversos autores han estudiado y caracterizado los beneficios resultantes de las experiencias en la naturaleza, destacando entre otros los de orden identitarios, espirituales, psicológicos, educacionales, estéticos, y de salud física y mental (Budruk & Stanis, 2013; Cuenca, 2000; Driver et al., 1991; Roggenbuck & Driver, 2000; Tarrant et al., 1999). Roggenbuck & Driver (2000) en una revisión sobre los beneficios de la experiencia de contacto con la naturaleza, sugieren que los sentidos del lugar se pueden entender como una nueva clase de beneficios. Por otra parte, Heintzman (2010) establece que el sentido del lugar puede ser entendido como un proceso espiritual del ocio. Del mismo modo, los sentidos del lugar han sido identificados como un beneficio que proveen las áreas silvestres protegidas a los seres humanos, y se han categorizado como un servicio cultural de los ecosistemas (Millennium Ecosystem Assessment, 2005).

La predominancia de los enfoques cuantitativos es señalada en la literatura como una de las limitaciones relacionada con estudios de ocio y sentidos del lugar (Henderson, 2006). La riqueza de los significados y sentidos que estos lugares adquieren, no es fácilmente comprensible desde las ópticas cuantitativas, ya que éstos tienen algunas dificultades para la exploración y comprensión de las sutilezas y diversidades de la subjetividad. Estos son algunos de los argumentos que se conjugan para favorecer el surgimiento de la óptica del significado del lugar, destinada a explorar y comprender los significados y atribuciones emocionales y simbólicas que se hacen del lugar, y de los lugares especiales. Para algunos autores esta perspectiva es referida como lugares especiales (Schroeder 1996, 2002) y para otros como significado del lugar (Kyle et al., 2003; Wynveen et al., 2010).

Como una manera de identificar estos lugares y además intentar una interpretación espesa y profunda del vínculo con estos territorios, Herbert Schroeder (1996, 2002), elabora un cuestionario semi-estructurado de carácter cualitativo. Este cuestionario, permite subrayar algunos aspectos que aparecen como categorías de análisis y/o variables a estudiar. Considerando que el enfoque de los significados del lugar ha permitido conocer y comprender qué tipo de atribuciones y sentidos le otorgan los residentes y visitantes de áreas silvestres protegidas, parece interesante indagar si, luego de años de literatura, existen significados similares que pudieran ser entendidos como resultados comunes o generales de las experiencias de ocio en contacto con la naturaleza.

Este artículo pretende desarrollar una metátesis de estudios de caso acerca de sentidos del lugar que se construyen a partir de experiencias personales ligadas a la vivencia de ocio, que se hayan centrado en enfoques interpretativos que faciliten el entendimiento de los vínculos o sentidos que los visitantes a áreas silvestres protegidas generan con estos lugares. Específicamente, se espera comprender la dinámica de interacción de estos vínculos e identificar si existen algunos sentidos del lugar que presenten cualidades relevantes y particulares de atender. Por lo tanto, esta investigación estableció como preguntas: ¿Existen sentidos del lugar comunes a la experiencia de ocio al aire libre en áreas silvestres protegidas, con independencia de los contextos socioambientales? ¿Cómo se vinculan e interaccionan estos sentidos? y ¿Existen algunos sentidos más relevantes que otros desde el punto de vista de la experiencia de ocio?

4. Metodología

Con el propósito de abordar la pregunta de investigación planteada, esta investigación escogió la metátesis como el enfoque más apropiado. La metátesis es considerada un método de investigación, una nueva interpretación, integrada y más completa de los resultados que ofrece una mayor comprensión en profundidad y amplitud, que los resultados de estudios individuales (Bondas, 2007; Sandelowski & Barroso, 2003). Así, la metátesis se define como una síntesis interpretativa de datos cualitativos procedentes de estudios fenomenológicos, etnografías, teorías fundamentadas y otras descripciones y explicaciones integradas y coherentes de fenómenos, acontecimientos o casos (Sandelowski & Barroso, 2003; Bondas & Hall, 2007). Los resultados de una metátesis, identifica las cuestiones actuales, ofrece nuevas perspectivas y señala áreas para futuras investigaciones (Booth, Papaioannou, & Sutton, 2012; Lojo, 2016). En este sentido, se le debe considerar como una aproximación metodológica que supera la revisión bibliográfica.

El desarrollo de una metátesis implica una búsqueda exhaustiva e interpretativa de literatura referida a las variables o dimensiones a estudiar. En este caso, los sentidos del lugar en aficionados o visitantes de áreas silvestres protegidas, levantados desde paradigmas cualitativos, utilizando para estos efectos el cuestionario de los lugares especiales (Schroeder, 2002), bajo la aproximación del significado del lugar.

5. Muestra

Sandelowski, M., & Barroso (2003) sugieren que con el objeto de evitar que los criterios de selección sean muy restrictivos y se excluya información valiosa, se apliquen dos criterios, el primero consiste en que los reportes de las investigaciones muestran que éstas fueron conducidas utilizando métodos cualitativos ampliamente aceptados y, el segundo, que los hallazgos de las investigaciones estén soportados por las fuentes primarias. En consecuencia, con el objeto de construir la muestra se usaron solo hallazgos de investigaciones publicadas en revistas indexadas, ya que estos han pasado por revisiones de alta calidad, y a su vez, fuesen resultados de investigaciones empíricas.

6. Las estrategias de búsqueda de la literatura.

Una vez que fue definido el marco teórico y la metodología que soporta esta investigación, se consultaron artículos académicos indexados y publicados en los portales de *Web of Science* y *Science Direct* desde el año 2005 hasta diciembre del 2016, con el fin de encontrar aquellos que se ajustasen de mejor manera a nuestros objetivos y que garantizan actualización. Cabe mencionar que se excluyeron reportes de investigaciones presentes en memorias de conferencias, capítulos de libros y tesis. Se emplearon ecuaciones de búsqueda que comprendían palabras claves en inglés para reducir el campo de búsqueda y no perder información valiosa para con el presente estudio. Para seleccionar las palabras claves que ayudaran a la búsqueda de artículos se tomó como referencia la revisión bibliográfica y marco teórico utilizado en este estudio. Este proceso llevó a identificar los grupos principales de constructos paralelos respecto a Sentidos del Lugar, Ocio y Turismo en Naturaleza (ver Fig. 1). En una primera instancia se utilizaron los conceptos de *Place Meaning* y *Outdoor recreation* como descriptores de búsqueda, 202 artículos académicos fueron arrojados. Se revisaron los resúmenes y algunas secciones claves de los documentos con la finalidad de verificar que los estudios cumplieran con los criterios de selección definidos: tener un carácter cualitativo, haber levantado parte importante de sus datos a partir de la metodología de los lugares especiales (*special places*) desarrollada por Schroeder (1996, 1998, 2002), y sustentarse en la concepción de sentido del lugar como noción primaria.

En esta primera búsqueda cuatro artículos académicos indexados fueron seleccionados:

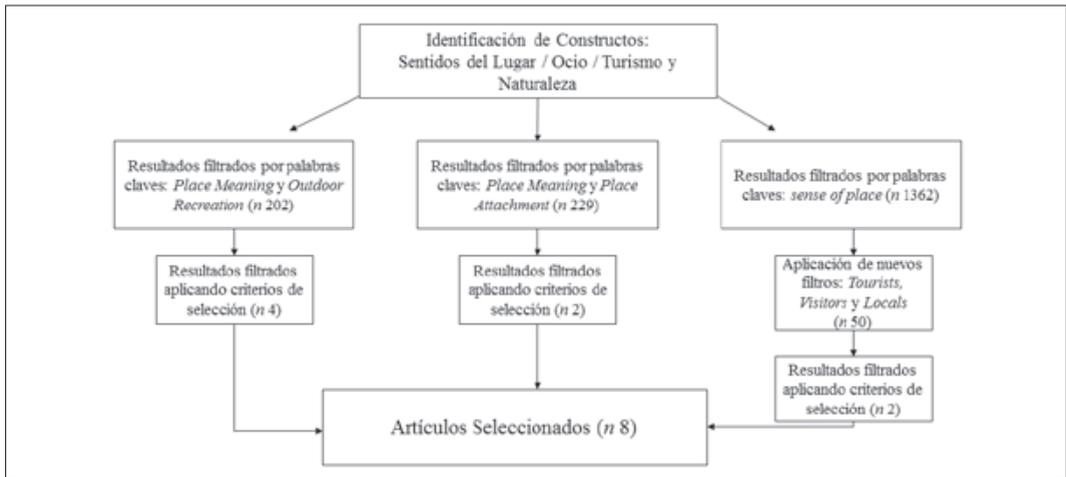
- 1) Davenport, M., & Anderson, D. 2005. Getting From Sense of Place to Place-Based Management: An Interpretive Investigation of Place Meanings and Perceptions of Landscape Change.
- 2) Chia-Chin, L., & Lockwood, M. 2014. Forms and sources of place attachment: Evidence from two protected areas.
- 3) Gunderson, K., & Watson, A. 2007. Understanding Place Meanings on the Bitterroot National Forest, Montana
- 4) Ried, A. 2015. La experiencia de ocio en la naturaleza como fundamento de la construcción de sentido del lugar: el caso del Parque Natural de Urkiola, Bizkaia, Euskadi, España

En una segunda búsqueda, utilizando los conceptos de *Place Meaning* y *Protected Areas (National Forest, National Parks)* se encontraron 229 artículos académicos los cuales también fueron revisados mediante la lectura de los resúmenes, palabras claves y conclusiones, para verificar el cumplimiento de los criterios definidos. Se seleccionaron dos artículos:

- 5) Wynveen, C. J., Kyle, G. T., Absher, J., & Theodori, G. L. 2011. The Meanings Associated with Varying Degrees of Attachment to a Natural Landscape.
- 6) Wynveen, C. J., Kyle, G. T., & Sutton, S. G. 2010. Place Meanings Ascribed to Marine Settings: The Case of the Great Barrier Reef Marine Park.

Una tercera búsqueda utilizando el concepto de *Sense of Place* arrojó un total de 1362 artículos. Considerando la cantidad de artículos se decidió aplicar un nuevo filtro con los conceptos *tourists, visitors, locals y/o residents* para refinar nuevamente el campo de búsqueda (ver fig. 1). De esta manera se encontraron 50 artículos, los cuales nuevamente se organizaron al leer sus resúmenes, secciones claves y conclusiones, seleccionando 2 que cumplieran con los criterios de selección establecidos:

- 7) Campelo, A., Aitken, R., Thyne, M., & Gnoth, J. 2013. Sense of Place: The Importance for Destination Branding.
- 8) Kianicka, S., Buchecker, M., Hunziker, M., & Müller-Böker, U. 2006. Locals' and Tourists' Sense of Place.

Figura 1: Proceso de selección de artículos.

Fuente: elaboración propia.

7. El análisis de los datos

Esta investigación se basó en el análisis de 8 casos de estudio, publicados entre 2005 y 2016. Cada uno de esos estudios analiza los sentidos del lugar desarrollados por visitantes y/o residentes de áreas silvestres protegidas localizadas en contextos geográficos y culturales muy distintos.

El primer artículo, “Getting From Sense of Place to Place-based Management: An Interpretative Investigation of Place Meanings and Perceptions of Landscape Change” (Davenport & Anderson, 2005) analiza los significados que los locales atribuyen al río Niobrara (Nebraska) – área protegida como National Scenic River desde 1991 – y a su paisaje. El objetivo de este estudio es proveer antecedentes útiles para el manejo del río y el entendimiento de los conflictos potenciales en torno al desarrollo de esta área.

El segundo artículo, “Forms and sources of place attachment: Evidence from two protected areas” (Chia-Chin & Lockwood, 2014), analiza los sentidos del lugar de residentes y visitantes de dos áreas silvestres protegidas de Tasmania, ocupando las dimensiones afectivas, cognitivas y funcionales del sentido del lugar. El objetivo de esta investigación es conocer los sentidos del lugar de las personas entrevistadas y determinar si son localizados (si se aplican a un lugar específico) o generalizados (si se aplican a todos los lugares con las mismas características).

El tercer artículo, “Understanding Place Meanings on the Bitterroot National Forest Montana” (Gunderson & Watson, 2007) estudia los sentidos del lugar desarrollados por residentes de un parque nacional en Montana. La particularidad de este estudio es que se enfoca tanto en los lugares visitados frecuentemente por los entrevistados como en los lugares visitados de modo escaso o, incluso, nunca visitados.

El cuarto artículo, “La experiencia de ocio en la naturaleza como fundamento de la construcción de sentido del lugar: el caso del Parque Natural de Urkiola, Bizkaia, Euskadi, España” (Ried, 2015) es un análisis de los sentidos del lugar de aficionados de ocio en la naturaleza, visitantes del Parque Natural de Urkiola en el País Vasco. El objetivo de este artículo es demostrar que las actividades de ocio en la naturaleza permiten a los visitantes establecer lazos con el lugar, que a su vez generan conductas de preservación de la naturaleza.

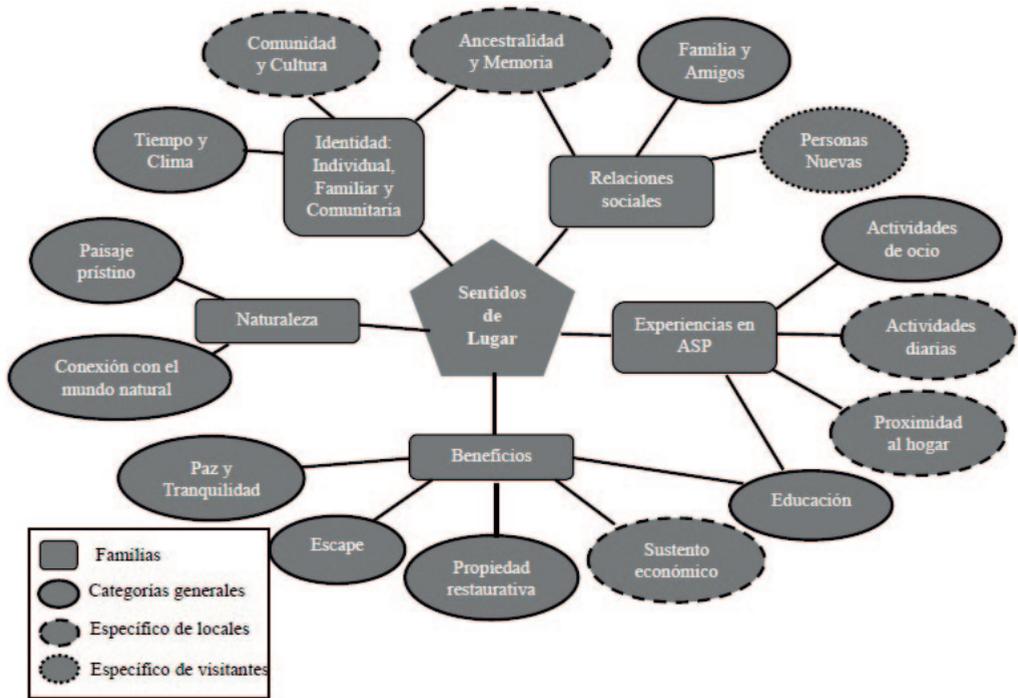
El quinto artículo, “The Meanings Associated with Varying Degrees of Attachment to a Natural Landscape” (Wynveen et al., 2011), busca conocer los sentidos del lugar desarrollados por los visitantes del Bosque Nacional de Cleveland en función de la intensidad de su apego con el lugar.

El sexto artículo, “Place Meanings Ascribed to Marine Settings: The Case of the Great Barrier Reef Marine Park” (Wynveen, Kyle & Sutton 2010), estudia los sentidos del lugar atribuidos a la Gran Barrera de Coral en Australia – Parque Nacional Marino – por parte de visitantes en situación recreativa. El objetivo de este estudio es conocer los procesos de formación de los sentidos de lugar.

El séptimo artículo, “Sense of Place: The Importance for Destination Branding” (Campelo et al., 2013), analiza los Sentidos del Lugar de los habitantes de las Islas Chatham en Nueva Zelanda – que cuentan con varias áreas silvestres protegidas. El objetivo de este estudio es demostrar que los sentidos

Como resultado de este proceso se establecieron 15 categorías. Esta construcción se realizó fusionando los códigos que se referían al mismo concepto y eliminando los que no tenían bastante frecuencia y significancia para ser considerados como relevantes. Las categorías identificadas son: *gente nueva, educación, familia y amistad, ancestralidad y memoria, comunidad y cultura, tiempo y clima, actividades recreativas, actividades del cotidiano, cercanía con el hogar, paz y tranquilidad, escape, propiedad restaurativa, sustento económico, conexión con el mundo natural y paisaje natural*. Luego se analizaron las relaciones, asociaciones y contradicciones entre las categorías y se organizaron para facilitar la construcción de familias. Siguiendo las sugerencias de Henderson (2006) y Patterson & Williams (2002) las categorías se organizaron por densidad –basada en las relaciones que estos sentidos establecen con diversos significados y categorías que emergen en el proceso de interpretación de los datos- y por temas emergentes, lo que permitió establecer las 5 familias que identificamos como sentidos del lugar generales en cada uno de los 8 artículos estudiados. Esas familias son: *Identidad individual, familiar y comunitaria, Relaciones Sociales, Naturaleza, Beneficios y Experiencias en Áreas Protegidas*. Estas categorías y familias se analizaron en función de sus significados propios y específicos, como asimismo su relación con las otras categorías y familias. A continuación (figura 3), se aprecian las relaciones e interacciones que se interpretaron para cada código, categoría y familia.

Figura 3: Sentidos del Lugar Generales.



Fuente: elaboración propia.

8. Resultados y discusión

Los conceptos que emergieron del análisis de los artículos permitieron identificar patrones generales y significados que emergen de las experiencias en áreas silvestres protegidas. Estos constructos fueron determinados por turistas y residentes de diferentes áreas silvestres protegidas, independientemente de su origen étnico y cultural y/o del tipo de actividades que desarrollaron. Globalmente, estos significados fueron similares para los residentes y los turistas, variando fundamentalmente en la intensidad de su compromiso para con la conservación de los lugares (ver Fig. 3). Sin embargo, se observan diferencias en

cuanto a los aspectos económicos, los medios de subsistencia y la conservación del patrimonio cultural, que se reflejan en la familia *beneficios*. En el caso de la familia *identidad*, las historias sobre los ancestros y las actividades culturales son más profundas y más explícitas para los residentes debido a su origen étnico o cultural. Para la familia *relaciones sociales* son similares para turistas y residentes, salvo la excepción del código *gente nueva* que emerge con mucha nitidez en los discursos de los visitantes. Al contrario, no se presentan diferencias entre residentes y turistas en cuanto a las familias *naturaleza y experiencias en áreas silvestres protegidas*.

Las familias identificadas como categorías de análisis serán introducidas de manera independiente para facilitar la explicación de cada una. Cabe señalar todas las familias estaban presentes en los 8 textos analizados, con nomenclaturas diferentes pero referidas al mismo tópic, por lo que podrían estar interconectados y superpuestos.

8.1. Relaciones sociales

La dimensión *relaciones sociales* fue identificada en todos los textos analizados como un elemento esencial para las comunidades locales y los turistas que visitan áreas silvestres protegidas. Estas relaciones son indispensables cuando las personas interactúan con el medio natural. El significado que se le adscribe a un lugar puede ser entendido como una consecuencia de experiencias sociales compartidas en un espacio o en una situación determinada, donde se construyen una percepción y un sentimiento mutuo que conforman características fundamentales de una comunidad (Wynveen et al., 2011; Campelo et al., 2013).

Uno de los puntos principales que emerge del análisis de los artículos es el fortalecimiento de las relaciones sociales (entre amigos o en familia) cuando estas ocurren en contacto con el medio natural (ver Fig. 3). Como consecuencia de esto, los conceptos de honestidad y transparencia se mencionan como las características principales de estas relaciones que ocurren en áreas silvestres protegidas. Estos escenarios proveen además espacios para la socialización donde se conversan y discuten aspectos sobre conservación y paisaje (Ried, 2015). Al comparar los textos, se pudo observar que las reuniones y encuentros entre personas en la naturaleza inculcaban y atribuían significación y sentimientos a las áreas silvestres protegidas (Wynveen et al., 2010), potenciando la socialización entre los visitantes y desarrollando la identidad dentro de ella (Ried, 2012).

Uno de los entrevistados de Wynveen expresa lo siguiente: “Debido a que nos reunimos con amigos y familiares, compartimos experiencias que quedarán en la memoria de cada uno... Dos veces al año me reúno con mis amigos para disfrutar un picnic. Los guardaparques son siempre amables” (Wynveen et al., 2011 p.302).

Estas interacciones sociales generan recuerdos de experiencias agradables, conocimiento e historias familiares que serán transmitidas a las generaciones más jóvenes de turistas y residentes de las áreas silvestres protegidas. En consecuencia, el lugar se transforma en un receptáculo para los recuerdos de experiencias compartidas (Wynveen et al., 2011) y permite traspasar valores familiares de generación en generación (Chia-Chin, 2014), lo que se considera de gran importancia para determinar el sentido de identidad personal y familiar para con un lugar determinado (Campelo et al., 2013). En la situación de nuestro análisis se identificaron las siguientes declaraciones que soportan lo antes mencionado:

He vuelto en reiteradas ocasiones para realizar campamentos con mis amigos y sus familias. Estas actividades son muy importantes para mí. Hemos llevados a nuestros hijos de regreso a ese lugar (...) compartir con ellos en ese lugar me ha ayudado a que comprendan por qué hago mi trabajo y por qué me apasiona realizarlo. Además, intento transmitirles ese sentimiento increíble que emerge cuando te encuentras en lugares remotos bellísimos que te provocan un sentimiento de libertad (Wynveen et al., 2010 p.282).

El constructo de *personas nuevas* en las áreas silvestres protegidas también surgió del análisis de documentos. Los visitantes a espacios naturales protegidos aprecian conocer a comunidades locales y se sienten orgullosos de establecer relaciones amistosas con ellos (Kianicka et al., 2006). Las interacciones sociales que ocurren en las áreas silvestres protegidas son una oportunidad para compartir experiencias e historias sin distracciones externas que pueden dificultar el desarrollo de los sentidos del lugar (Wynveen et al., 2010).

El concepto de *ancestralidad* también emergió durante la comparación de los textos. La existencia de antepasados en el lugar genera la perpetuación, aceptación y reconocimiento de responsabilidades y roles compartidos. Esta conexión con los antepasados no sólo perpetúa el vínculo con el pasado, sino

que crea nuevas percepciones para las futuras relaciones sociales dentro de la comunidad (Campelo et al., 2013). Las relaciones sociales en las áreas silvestres protegidas proporcionan oportunidades para las generaciones mayores de transmitir historias, habilidades, valores y conocimientos significativos sobre el lugar a las generaciones más jóvenes, intensificando así los sentidos que puedan adscribirse a un lugar (Wynveen et al., 2011). El apego con el lugar también parece transmitirse de generación en generación, sea porque el lugar donde vivieron los ancestros se considera como el hogar de la familia (Gunderson & Watson, 2007) o sea porque la presencia de los antepasados sigue palpable: “Las cenizas de un miembro de la familia fueron dispersadas allí y probablemente la mayoría de la familia pedirá que sus cenizas sean distribuidas allí” (Chia-Chin, 2014, p.78).

8.2. *Naturaleza*

Durante el análisis bibliográfico, dos códigos principales emergieron como distintivos de la familia naturaleza: *conexión con el mundo natural y paisaje prístino* (ver Fig. 3). Cada artículo sugirió la importancia cultural que los turistas y residentes atribuyen a las áreas silvestres protegidas y la fuerte conexión que tienen con la naturaleza: “Yo no diría que el medio ambiente da forma a la gente; sería más que la comunidad se vuelve uno con el medio ambiente” (Campelo, 2014, p.160).

Esta conexión parece ser aún más fuerte cuando las comunidades dependen de los recursos naturales para sobrevivir (Davenport, 2005). La literatura estudiada sugiere que la naturaleza es un fuerte conector entre la tierra y las comunidades y no debería ser subestimada. En estas situaciones donde el ambiente natural y la gente se reúnen, las experiencias significativas ocurren y pueden ser transmitidas a otros visitantes a áreas silvestres protegidas para que puedan vivenciarlas (Ried, 2012), en este sentido se puede considerar que tiene una motivación solidaria.

El *paisaje* también es un elemento importante en la creación de los sentidos del lugar. Los artículos se refieren al paisaje como un atractivo visual, donde la belleza estética es la idea principal. Es decir, tanto los residentes, como los visitantes de áreas silvestres protegidas, enfatizan la importancia de los atributos físicos dentro de estas áreas, usando palabras descriptivas y símbolos para comunicar sus sentimientos sobre el lugar (Wynveen et al., 2010). “Lo llamo el Mundo Perdido. Es uno de esos lugares que es tan perfecto que es simplemente inconcebible, la perfección es tan inconcebible. Claramente es como parte de esto, no sé, como un milagro.” (Gunderson, 2007, p.712). Los visitantes valoran encontrarse en un lugar prístino, en la naturaleza salvaje, donde no se nota la intervención del hombre:

“Es uno de los lugares que quedan donde tenemos esa interacción con un arroyo de que fluye libre y un bosque virgen de pino ponderosa con los árboles inmensos de 300 años de antigüedad. Ya no quedan muchos lugares donde puedas acceder a eso. No existe un camino para ir a talarlos y ese tipo de cosa.” (Gunderson, 2007, p. 712).

El *paisaje* se relaciona con adjetivos como prístino, majestuoso, original y hermoso. Estos conceptos pueden determinar la mayoría de las experiencias significativas en la naturaleza, nutrir y mejorar la concepción que la gente tiene sobre la naturaleza y el lugar (Ried, 2012).

8.3. *Experiencias en áreas silvestres protegidas*

Los resultados del análisis indican que las *experiencias en áreas silvestres protegidas* son vehículos fundamentales para la construcción de los sentidos del lugar y de la identidad personal, tanto para visitantes como para residentes. Durante el proceso de análisis, tres conceptos interrelacionados sobre experiencias en áreas protegidas surgieron: *actividades de ocio, proximidad con el hogar y actividades cotidianas* (ver Fig. 1).

Las *actividades de ocio* que ocurren al aire libre se caracterizan por la interacción que ocurre entre las personas y la naturaleza, proporcionando oportunidades recreativas singulares (Ried 2015). En cuanto al estudio de caso en la aldea de Alvaneu (Kianicka et al., 2006), las actividades de ocio son el principal motivo de visita para los turistas. Sin embargo, al analizar los artículos, se pudo inferir que las actividades de ocio también son significativas para los residentes y son un factor importante en la creación del lazo con las áreas silvestres protegidas, de hecho, son aludidas como el vehículo a través del cual se vinculan con el territorio, se encuentran con los demás y consigo mismos.

Los hallazgos de este estudio sugieren que los significados que se adscriben a un lugar podrían aumentar o disminuir dependiendo de la *proximidad* que se tiene con un área silvestre protegida. La proximidad del lugar permite el desarrollo de los sentidos del lugar a través de una interacción

prolongada con el lugar, frecuentemente a través de actividades de ocio como senderismo, ciclismo, pesca, camping, etc: “es donde vivo”, “un buen trekking cerca de la casa”, “es muy conveniente para nosotros” (Wynveen, 2011,p.302). En otras palabras, la cercanía física del hogar a un espacio natural protegido es importante cuando se establecen los sentidos del lugar. La calidad de los accesos a los lugares también permite a la gente que dispone de poco tiempo la posibilidad de practicar actividades recreativas y de desarrollar sentidos del lugar:

Es de fácil accesibilidad. Es un lugar donde puedes entrar en áreas remotas fácilmente. Si quieres visitarlo y vives lejos de la ciudad puedes como salir de casa a las 2:00 de la tarde y estar en este lago alpino remoto dentro de, ya sabes, como una hora y media a dos horas. Es muy fácil llegar. (Gunderson, 2007, p.712).

Este concepto ha sido respaldado por la literatura señalando que la facilidad de acceso a las áreas silvestres protegidas permite que las experiencias y la interacción con el entorno particular puedan repetirse, mejorando y fomentando el apego de las personas al lugar.

Esta familia se funda entonces en una dimensión empírica que relaciona el ocio con las actividades al aire libre y destaca la experiencia de disfrutar de la sencillez y de la accesibilidad a las áreas silvestres. Al mismo tiempo, establece que estas experiencias no se realizan necesariamente en momentos extraordinarios o excepcionales, sino que también ocurren en la vida cotidiana. Esto sugiere que las experiencias al aire libre trascienden el ocio en tiempos de descanso y que por lo tanto son desarrolladas cotidianamente. Las *actividades cotidianas* antes mencionadas son desarrolladas por residentes de áreas silvestres protegidas en el entorno natural donde existe una interacción tradicional entre los sujetos y la naturaleza. Por ejemplo, en Campelo et al. (2013), los entrevistados informaron que tienen responsabilidades sociales que ocurren en la naturaleza. Ciertas familias tienen deberes específicos dentro de su comunidad con respecto a las actividades diarias y /o eventos tradicionales. Cada miembro de la comunidad sabe quién es responsable de proporcionar cada tipo de contribución y/o apoyo, lo que se espera de ellos y sus deberes. En el artículo de Kianicka et al. (2006) se puede inferir que los lugareños son muy conscientes de sus rasgos culturales y actividades cotidianas vinculadas al patrimonio tangible, la economía doméstica, las tradiciones y el lenguaje. Para los miembros de la comunidad, las experiencias en áreas silvestres protegidas son una parte integral de su vida cotidiana, tanto social como individual.

8.4. Identidad individual, social y comunitaria

La familia *Identidad individual, social y comunitaria* es transversal en todos los estudios analizados, aunque sólo 4 de ellos la identifican de modo explícito como sentido del lugar. La identidad emerge como un sentimiento construido a partir de la comparación con los otros, considerados como referentes o diferentes, y de la interacción con el entorno. No resulta sorprendente entonces, que la experiencia de visitantes y residentes de áreas silvestres protegidas influya en la construcción de las identidades tanto individuales como colectivas (familiares y comunitarias). Los códigos de *tiempo, memoria, ancestralidad, comunidad y cultura* fueron relevadas como factores constitutivos de la familia identidad.

La noción de *tiempo y clima* emerge como eje central en la creación del vínculo entre el lugar natural y la identidad. En efecto, los lugares naturales parecen ser un elemento importante en la definición identitaria del individuo, la experiencia ociosa reiterada contribuye a que el individuo interiorice el lugar como parte de sí mismo (Ried, 2015) y así desarrollar un sentido de pertenencia a éste. El vínculo con el lugar también está en buena parte condicionado por el tiempo pasado, referido al asentamiento de la familia o de la comunidad en el territorio. Asimismo, el tiempo entendido como clima también aparece como importante en la construcción de la identidad comunitaria: un clima extremo incide directamente sobre el estilo de vida de los miembros de una comunidad que reside en un área silvestre protegida y sobre la forma de relacionarse dentro de esta comunidad: “Nuestro estilo de vida tiene que ver con el trabajo que desempeñamos relacionado al clima. No dependemos del tiempo, sino del clima” (Campelo et al., 2013 p.159).

La *ancestralidad* y la *memoria* son dos códigos que se presentan estrechamente vinculados. Participan activamente de la construcción identitaria a nivel individual, familiar y comunitario. La memoria permite la transmisión del conocimiento de generación en generación y actúa como herramienta para la construcción de la ancestralidad, y por ende de la identidad. El lugar facilita la conservación de la memoria y puede ser considerado como una expresión tangible de la ancestralidad.

“Hay un faro que se erigió hace más de cien años. Fue utilizado como una escala para la gente durante los años donde se cosechaba la perla. Hay varios nombres inscritos en ese faro. Todos los nombres de mis antepasados están inscritos en el faro” (Wynveen et al., 2010 p.282).

El pasado y la historia de los ancestros suelen aflorar en los lugares naturales a través de actividades que se transmiten de generación en generación. Esas actividades pueden llegar a transformarse en responsabilidades comunitarias, a dictar la conducta de los individuos y a definir su identidad social (Campelo et al., 2013). La propiedad ancestral de la tierra, vinculada con la genealogía, es por su parte considerada una expresión concreta de la historia familiar y comunitaria y actúa como formadora de la identidad de los residentes de áreas silvestres protegidas, además de reforzar el sentido de pertenencia al lugar: “Yo pertenezco a las islas Chatham, soy parte de las generaciones que han vivido aquí que se remontan a eso, del siglo 13 - 14. He heredado un poco de tierra, y es mi vida” (Campelo et al., 2013 p. 159).

Por otra parte, la percepción de rasgos culturales particulares de una comunidad residente en un área silvestre protegida son claves en la construcción del sentido *Identidad individual, familiar y comunitaria*. El compartir una *cultura* genera un sentimiento de pertenencia a una comunidad y, por ende, permite la construcción de una *identidad comunitaria*. Este tipo de identidad, a su vez juega un rol en la construcción de la identidad individual de los miembros de la comunidad: “Los residentes son conscientes de sus rasgos culturales únicos, que se ven principalmente representados en su patrimonio tangible, su idioma, su economía local, su religión y tradiciones” (Kianicka et al., 2006 p.59).

8.5. Beneficios

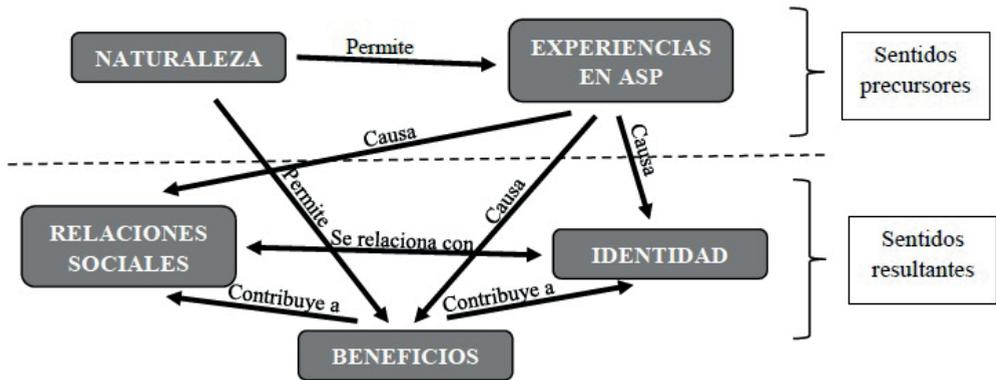
La familia *beneficios* es un sentido del lugar que agrupa un gran número de significados atribuidos a la vivencia en la naturaleza (Roggenbuck & Driver, 2000). En los estudios analizados, el sentido *beneficios* (ver Fig. 3), se manifiesta desde el aporte en la economía y el sustento de un pueblo, hasta la tranquilidad y paz que les otorga a los visitantes. Como parte constitutiva de esta familia, también emergen nociones como *escape, propiedad restaurativa y educación*.

En la investigación liderada por Davenport y Henderson (2006), los residentes identifican la categoría *sustento* como un sentido que surge desde la percepción de la importancia del área silvestre protegida como fuente de agua, base del sustento económico del pueblo. Por otro lado, y dentro del mismo ámbito, Kianicka et al. (2006), desde la visión de los residentes en el espacio natural protegido, visualiza un alto grado de orgullo y valoración por las oportunidades económicas que ofrece el lugar, principalmente basadas en el turismo.

El *escape*, la *restauración*, la *tranquilidad*, el *bienestar espiritual* y la *paz* que ofrecen la naturaleza, son entendidos como significados personales en los participantes de los estudios del corpus y son transversales en residentes y visitantes a áreas silvestres protegidas. Ried (2015) afirma que en la tranquilidad de este tipo de lugares subyacen las oportunidades de vivir experiencias más íntimas, como la sensación de tranquilidad y la paz. Uno de sus entrevistados declara, por ejemplo, “(...) esa tranquilidad, que forma parte del silencio y los ruidos de los pájaros, los animales, las hojas, eso me da mucha tranquilidad, me da paz y sosiego” (Ried, 2015, p. 231). En otro estudio, Wynveen et al., (2010) afirma que el discurso se inclina hacia la sensación de escape, libertad y paz que proporcionan este tipo de lugares y que se reflejan en la restauración y el bienestar físico y/o mental de los visitantes y residentes de las áreas silvestres protegidas. Uno de los sujetos declara en su discurso: “No existen esos problemas del día a día. Es un lugar diferente que no permite pensar en preocupaciones. Es realmente relajante, no se percibe estrés, incluso si tú te encuentras en una situación estresante (...)” (Wynveen et al., 2010, p. 285).

El código *educación* es compartido con dos familias o categorías, sin embargo, se refiere a la misma noción, la experiencia de ocio al aire libre como posibilidad de aprender y/o enseñar del mundo natural. Wynveen et al. (2011) destaca a la recreación como vehículo para el traspaso de conocimientos y habilidades recreativas para la vida al aire libre entre generaciones, experiencias significativas e historias de vida, además de significados y valores con y hacia la naturaleza. Para Ried (2015), la dimensión educativa de la vivencia en la naturaleza se relaciona con la idea compartir experiencias valiosas, y con la forma de hacerlo, que lo define como enseñanza y liderazgo.

Figura 4: Interacción de los Sentidos de Lugar: Precusores y Resultantes.



Fuente: Elaboración propia

Otro de los hallazgos que emerge del análisis, es el hecho de que, si bien cada sentido se analiza de modo independiente para poder describirlo con detalle y riqueza, en los discursos de los sujetos cada sentido identificado interactúa con todos—o casi todos— los demás: se influyen, retroalimentan, asocian e imbrican con tanta complejidad que resulta muy difícil graficar estas interacciones. Sin embargo, es posible establecer que algunos sentidos se presentan con una cualidad distintiva respecto de otros, esta es la propiedad de ser precursor de otros sentidos, así el sentido de *naturaleza* es condición *sine qua non* para el sentido de *experiencias de ocio* y este a su vez actúa como precursor de los sentidos de *beneficios*, *identidad* y *relaciones sociales*. Esta relación se puede observar en la figura 4.

Esta interacción también alude a la propiedad contributiva de algunos sentidos que se retroalimentan y favorecen la construcción de otros. Por ejemplo, el sentido *identidad* es un resultante de la experiencia de ocio en las áreas silvestres protegidas, pero simultáneamente es reconocida como un *beneficio*, y asimismo actúa como contribuyente del sentido de *relaciones sociales*. Por otra parte, sin perjuicio de la naturaleza sistémica de la expresión de los sentidos, no todos tienen la misma significación y densidad, el sentido *relaciones sociales* emerge como el más relevante de todos considerando la densidad de sus relaciones y los códigos por los cuales está conformado como familia. Es el sentido del lugar más transversal en los estudios analizados: está identificado explícitamente como tal, en 7 de los 8 artículos estudiados.

9. Conclusiones

Una primera conclusión de este artículo es la evidencia de que las experiencias de ocio y turismo en contacto con la naturaleza con independencia de los contextos socio ambientales, generan un conjunto de sentidos del lugar que podemos calificar como generales. En efecto, hemos identificados cinco sentidos del lugar compartidos por turistas y residentes de áreas silvestres protegidas de distintas partes del mundo. Estos sentidos son: (1) *relaciones sociales*; (2) *identidad individual, familiar y comunitaria*; (3) *experiencias en áreas silvestres protegidas*; (4) *beneficios* y (5) *naturaleza*. Si bien los sentidos del lugar identificados no difieren entre turistas y residentes, si lo hacen en intensidad, en la familia *identidad individual, familiar y comunitaria*, las historias sobre los ancestros y actividades culturales son más profundas y más explícitas para los residentes debido a su origen étnico o cultural. Esto sugiere que las creencias, cosmovisiones e historias familiares podrían influir en la profundidad de los vínculos y potencialmente en su disposición a su protección y conservación.

Hemos presentado en nuestro análisis cada sentido de modo independiente para poder describirlo; sin embargo, cada uno de los sentidos identificados interactúa con todos—o casi todos— los demás: se influyen, retroalimentan, asocian e imbrican con tanta complejidad que resulta imposible graficar esta relación en su totalidad sin perder legibilidad. Esto confirma la cualidad holística de la experiencia en la naturaleza, que en voces de los sujetos de la investigación se establece como una vivencia integral y compleja.

En una segunda conclusión relacionada con la identificación de la propiedad precursora de los sentidos del lugar, es necesario aclarar que esta interpretación no pretende, de modo alguno, jerarquizar los sentidos identificados, sino que se orienta a destacar el rol central de la experiencia de ocio y turismo, en la construcción de los sentidos del lugar. Lo anterior confirma la noción de lugar referida por Tuan (1974), que establece que la experiencia juega un papel fundamental en la construcción de los sentidos del lugar. Lo que emerge como un hallazgo de esta investigación es que las experiencias de ocio en áreas silvestres protegidas pueden construir vínculos de gran intensidad sin ser necesariamente reiteradas en el tiempo y con independencia del contexto socio ambiental en donde se despliega la experiencia. En este sentido, las oportunidades de vivir experiencias de ocio significativas o memorables facilitan la creación de lazos profundos con las áreas silvestres protegidas. De modo inverso, gestiones recreativas deficientes pueden obstaculizar o impedir el desarrollo de estos vínculos.

Un tercer ámbito de conclusiones se vincula con el sentido del lugar *relaciones sociales*, que es considerado como el más relevante de los sentidos generales identificados. Las áreas silvestres protegidas han sido consideradas lugares especialmente aptos para la consolidación de las relaciones familiares, amistosas y comunitarias, esto afirma el valor social de la experiencia en la naturaleza. Por otra parte, se revalida la convicción de que el valor de lo social es fruto de la interacción entre; las personas (turistas o residentes), los elementos del mundo natural (paisaje, flora y fauna, clima) y los otros, y lo otro (otros turistas o residentes, receptores, guías, población local, tradiciones), independiente de las características físicas de las áreas silvestres protegidas y de la actividad o experiencia desarrollada. No obstante, lo anterior se debe destacar que lo distintivo de estas *relaciones sociales* es que se desarrollan en áreas protegidas, por lo cual se le debe atribuir una gran responsabilidad a esta característica: lugares donde los elementos naturales de los ecosistemas son predominantes por sobre la intervención humana. Destaca la importancia de las *relaciones sociales* como sentido del lugar compartido para visitantes y residentes en áreas silvestres protegidas como crucial en una perspectiva de desarrollo ecoturístico ya que plantea la necesidad de promover y poner en valor los intercambios entre los visitantes a los lugares con las poblaciones locales, por sobre incluso los valores ecológicos de los mismos. Futuras investigaciones cualitativas podrían explorar las razones, motores o causas del porqué de la importancia capital que se le atribuye a las *relaciones sociales* en la experiencia de ocio al aire libre.

Conocer los sentidos del lugar de los residentes de las áreas silvestres protegidas con potencial turístico, permite diseñar y desarrollar una actividad turística respetuosa de los habitantes locales, de su cultura e integrarlos a la actividad turística, contribuyendo a la sustentabilidad de la misma. A su vez, conocer los sentidos del lugar de los turistas contribuye a adaptar la oferta recreativa a sus expectativas y preferencias y así plantear un desarrollo de las áreas silvestres protegidas más cercanos a los intereses y recuerdos de los visitantes. Los sentidos del lugar generales identificados en el presente estudio, pueden servir de base para la construcción de nuevas actividades o de nuevos destinos turísticos, pero necesitan ser completados por estudios más específicos, que tomen en cuenta las variables étnicas, ecológicas, culturales y sociales del lugar.

Finalmente, y respecto a las limitaciones de este estudio, destacan en primer término la multiplicidad de marcos conceptuales que rodean las nociones de sentido del lugar y apego al lugar, dificultando una recolección exhaustiva de investigaciones, debido a la innumerable nomenclatura referida a estas nociones. Otra limitación de este estudio es su alcance geográfico, en efecto, a pesar de estar basado en investigaciones llevadas a cabo en contextos socio ambientales muy distintos, no encontramos estudios realizados en áreas silvestres protegidas de Asia, África y Sur-América. A futuro, sería interesante poder realizar un análisis que considere datos de experiencias en espacios naturales protegidos levantados en esos contextos socio ambientales, y que relacionaran factores socio demográficos para determinar si existen variaciones importantes en función, por ejemplo, de la pertenencia o no a un pueblo originario.

Bibliografía

Aho, S. K.

2001. Towards a general theory of touristic experiences: Modelling experience process in tourism. *Tourism Review*, 56, issue(3/4), 33–37. <http://doi.org/10.1108/eb058368>

Altman, I., & Low, S. M.

1992. "Place Attachment: A Conceptual Inquiry. In Place Attachment" Springer, USA, pp. 1–12. <http://doi.org/10.1007/978-1-4684-8753-4>

- Amsden, B. L., Stedman, R. C., Kruger, L. E., Anderson, D. H., Fulton, D. C., & Theodori, G.L. 2013. "The Meanings Associated with Varying Degrees of Attachment to a Natural Landscape". *Leisure Sciences*, 28(1), 155–163. <http://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2012.12.001>
- Bondas, T., & Hall, E. O. C. 2007. Challenges in Approaching Metasynthesis Research. *Qualitative Health Research*, 113–121. <http://doi.org/10.1177/1049732306295879>
- Booth, A., Papaioannou, D., & Sutton, A. 2012. The literature review: its role within research. *Systematic Approaches to a Successful Literature Review (SAGE, 2012)*. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.1108/17506200710779521>
- Budruk, M., & Stanis, S. A. W. 2013. Place attachment and recreation experience preference: A further exploration of the relationship. *Journal of Outdoor Recreation and Tourism*, 1–2, 51–61. <http://doi.org/10.1016/j.jort.2013.04.001>
- Campelo, A., Aitken, R., Thyne, M., & Gnoth, J. 2013. Sense of Place: The Importance for Destination Branding. *Journal of Travel Research*, 53(2), 154–166. <http://doi.org/10.1177/0047287513496474>
- Chia-Chin, L., & Lockwood, M. 2014. Forms and sources of place attachment: Evidence from two protected areas. *Geoforum*, 53, 74–81. Retrieved from file:///C:/Users/Andres Ried/Downloads/1-s2.0-S0016718514000505-main.pdf
- Cordell, H. K., Bergstrom, J. C., Hartmann, L. A., & English, D. B. K. 1989. An Analysis of the Outdoor Recreation and Wilderness Situation in the United States: USDA Forest Service W. A. Assessment.
- Cuñat, R. 2007. Aplicación De La Teoría Fundamentada (Grounded Theory) Al Estudio Del Proceso De Creación De Empresas. *Decisiones Globales*, 1–13.
- Csikszentmihalyi, M. 1990. Fluir: una psicología de la felicidad. (Kairós, Ed.), *Psicología*. Barcelona.
- Davenport, M., & Anderson, D. 2005. Getting From Sense of Place to Place-Based Management: An Interpretive Investigation of Place Meanings and Perceptions of Landscape Change. *Society & Natural Resources*, 18(7), 625–641. <http://doi.org/10.1080/08941920590959613>
- Driver, B., Brown, P., & Peterson, G. 1991. *Benefits of leisure*. Venture Publishing. Retrieved from <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1992-97201-000>
- Eisenhauer, B., Krannich, R., & Blahna, D. 2000. Attachments to Special Places on Public Lands: An Analysis of Activities, Reason for Attachments, and Community Connections. *Society & Natural Resources*, 13(5), 421–441. <http://doi.org/10.1080/089419200403848>
- Esteban-Guitart, M., Monreal-Bosch, P., & Vila, I. 2013. Qualitative study on transnational attachment among eight families of foreign origin. *Psycology*, 4(3), 1–22.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. 1967. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Observations (Vol. 1). <http://doi.org/10.2307/2575405>
- Gunderson, K., & Watson, A. 2007. Understanding Place Meanings on the Bitterroot National Forest, Montana. *Society & Natural Resources*, 20(April), 705–721. <http://doi.org/10.1080/08941920701420154>
- Heintzman, P. 2010. Nature-Based Recreation and Spirituality: A Complex Relationship Definition of Spirituality. *Leisure Sciences*, 32, 72–89. <http://doi.org/10.1080/01490400903430897>
- Henderson, K. A. 2006. *Dimensions of Choice: Qualitative Approaches to Parks, Recreation, Tourism, Sport, and Leisure Research (Second)*. Palo Alto: Venture.
- Hernandez, B., Hidalgo, C., & Ruiz, C. 2014. Theoretical and Methodological Aspects of Research on Place Attachment. In L. Manzo C. & P. Devine-Wright (Eds.), *Place Attachment: advances in theory, methods and applications* (pp. 125–137). Routledge.

- Hom Cary, S.
2004. The tourist moment. *Annals of Tourism Research*, 31(1), 61–77. <http://doi.org/10.1016/j.annals.2003.03.001>
- Jorgensen, B. S., & Stedman, R. C.
2006. A comparative analysis of predictors of sense of place dimensions: Attachment to, dependence on, and identification with lakeshore properties. *Journal of Environmental Management*, 79(3), 316–327. <http://doi.org/10.1016/j.jenvman.2005.08.003>
- Kaplan, R., & Kaplan, S.
1989. *The Experience of Nature: A Psychological Perspective*. Cambridge University Press. Cambridge University Press.
- Kianicka, S., Buchecker, M., Hunziker, M., & Müller-Böker, U.
2006. Locals' and Tourists' Sense of Place. *Mountain Research and Development*, 26(1), 55–63. [http://doi.org/10.1659/0276-4741\(2006\)026\[0055:LATSOP\]2.0.CO;2](http://doi.org/10.1659/0276-4741(2006)026[0055:LATSOP]2.0.CO;2)
- Kyle, G., & Chick, G.
2007. The Social Construction of a Sense of Place. *Leisure Sciences*, 29(3), 209–225. <http://doi.org/10.1080/01490400701257922>
- Lojo, A.
2016. Turismo Chino emisor: estado de la cuestión y agenda. *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*, 72, 72–2016. <http://doi.org/10.21138/bage.2348>
- Maas, J., Van Dillen, S. M. E., Verheij, R. A., & Groenewegen, P. P.
2009. Social contacts as a possible mechanism behind the relation between green space and health. *Health & Place*, 15, 586–595. <http://doi.org/10.1016/j.healthplace.2008.09.006>
- Manning, R. E.
2010. *Studies in Outdoor Recreation*. *Studies in Outdoor Recreation*. Oregon State University Press.
- Manzo, L., & Devine-Wright, P.
2014. *Place Attachment: advances in theory, methods and applications*. Abingdon: Routledge.
- Millennium Ecosystem Assessment.
2005. *Ecosystems and Human Well-being: Biodiversity Synthesis*. *Ecosystems* (Vol. 86). <http://doi.org/10.1088/1755-1307/6/3/432007>
- Patterson, M., & Williams, D.
2002. Collecting and analyzing qualitative data: Hermeneutic principles, methods, and case examples. *Champaign, IL: Sagamore*, 1–129. Retrieved from <http://www.treesearch.fs.fed.us/pubs/29421>
- Relph, E.
1976. *Place and Placelessness*. University of Toronto.
- Ried, A.
2012. *La experiencia de ocio al aire libre en contacto con la naturaleza: significados y vínculos con los lugares y la naturaleza*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ried, A.
2015a. La experiencia de ocio al aire libre en contacto con la naturaleza, como vivencia restauradora de la relación ser humano-naturaleza. *Polis*.
- Ried, A.
2015b. La experiencia de ocio en la naturaleza como fundamento de la construcción de sentido del lugar: el caso del Parque Natural de Urkiola, Bizkaia, Euskadi, España. *Revista de Geografía Norte Grande*, 60, 215–237. Retrieved from http://revistanortegrande.cl/wp-content/uploads/2015/06/11-RIED_N_60.pdf
- Roggenbuck, J. W., & Driver, B. L.
2000. Benefits of nonfacilitated uses of wilderness. *Scientist*, 3(324), 33–49.
- Sandelowski, M., & Barroso, J.
2003. Qualitative Data Analysis : Proposal Stage Qualitative Data Analysis. *Qualitative Health Research*.
- Schroeder, H. W.
1996. Ecology of the heart: Understanding how people experience natural environments. *Natural Resource Management: The Human Dimension*. Retrieved from http://www.ncrs.fs.fed.us/pubs/book/nc_1996_Schroeder_001.pdf
- Schroeder, H. W.
2002. Experiencing nature in special places: surveys in the North-Central region. *Journal of Forestry*, 100(5), 8–14.

- Seamon, D., & Sowers, J.
 2008. Place and Placelessness, Edward Relph. *Key Texts in Human Geography*, (Seamon 2000), 43–51. <http://doi.org/10.2307/213523>
- Stokowski, P. A.
 2002. Languages of place and discourses of power : Constructing new senses of place. *Journal of Leisure Research*, 34, 368–382.
- Tarrant, M., Smith, E., & Cordell, K.
 1999. Recreation visitor preferences for and perceptions of outdoor recreation setting attributes. In H. K. Cordell, C. J. Betz, & J. M. Bowker (Eds.), *Outdoor recreation in American life: a national assessment of demand and supply trends* (pp. 412–431). Sagamore Publishing.
- Tuan, Y.
 1974. *Topophilia* (1ª). New York: Columbia University Press.
- Williams, D. R., Patterson, M. E., Roggenbuck, J. W., & Watson, A. E.
 1992. Beyond the commodity metaphor: Examining emotional and symbolic attachment to place. *Leisure Sciences*. <http://doi.org/10.1080/01490409209513155>
- Wynveen, C. J., Kyle, G. T., Absher, J., & Theodori, G. L.
 2011. The Meanings Associated with Varying Degrees of Attachment to a Natural Landscape. *Journal of Leisure Research*, 43(2), 290–311.
- Wynveen, C. J., Kyle, G. T., & Sutton, S. G.
 2010. Place Meanings Ascribed to Marine Settings: The Case of the Great Barrier Reef Marine Park. *Leisure Sciences*, 32(3), 270–287. <http://doi.org/10.1080/01490401003712705>
- Young, M.
 1999. The Social Construction of Tourist Places. *Australian Geographer*, 30(3), 373–389. <http://doi.org/10.1080/00049189993648>

Recibido: 12/04/2017
Reenviado: 24/10/2017
Aceptado: 25/10/2017
Sometido a evaluación por pares anónimos